

GEDEÓN

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

SUSCRIPCION: Trimestre: España, 1 peseta: Extranjero, 1,50 francos. Pago adelantado.

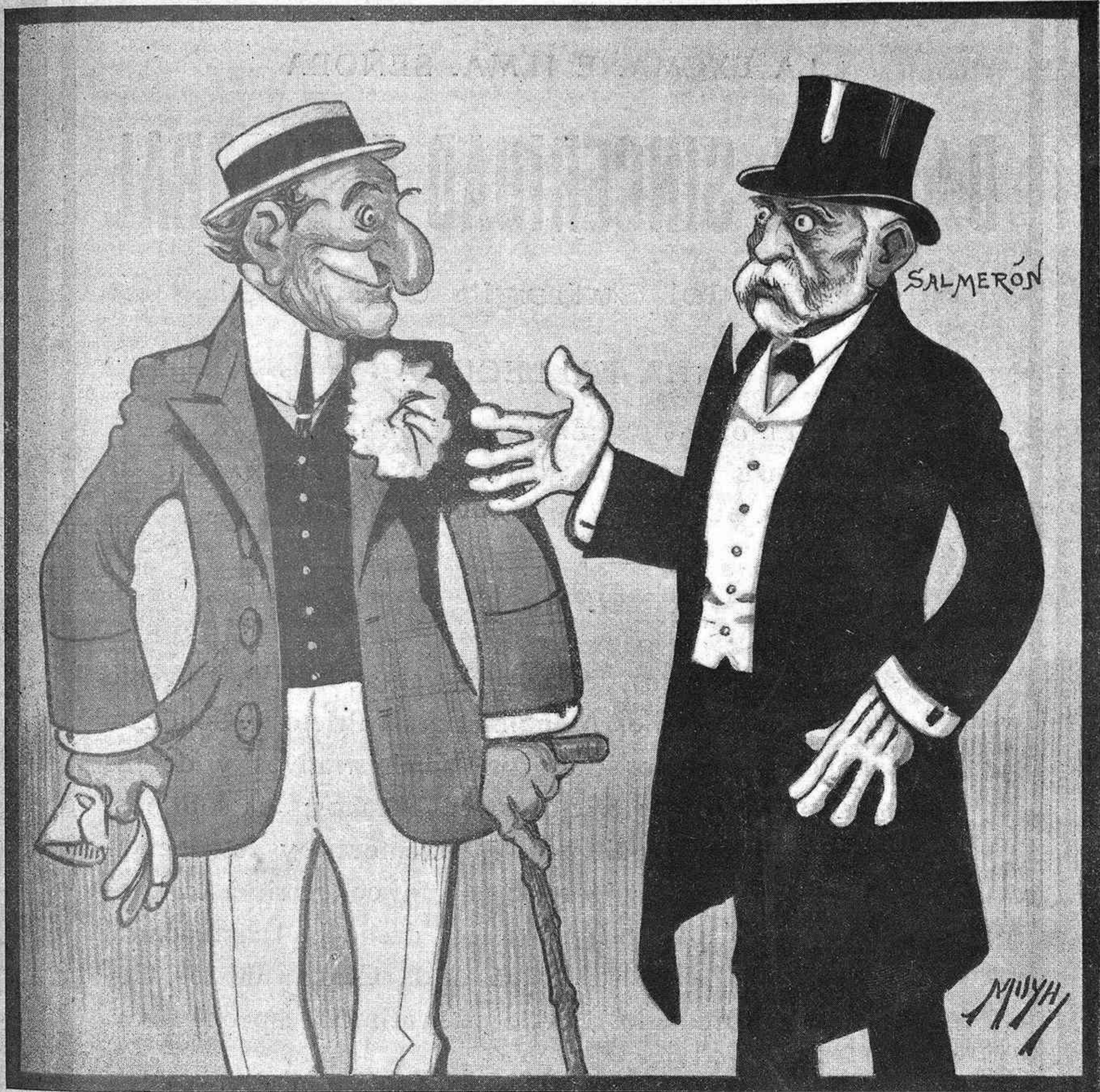
NUMERO SUELTO 10 céntimos

Dirección: LOPE DE VEGA, 39 Y 41.—Administración: SERRANO, 65

AÑO XI

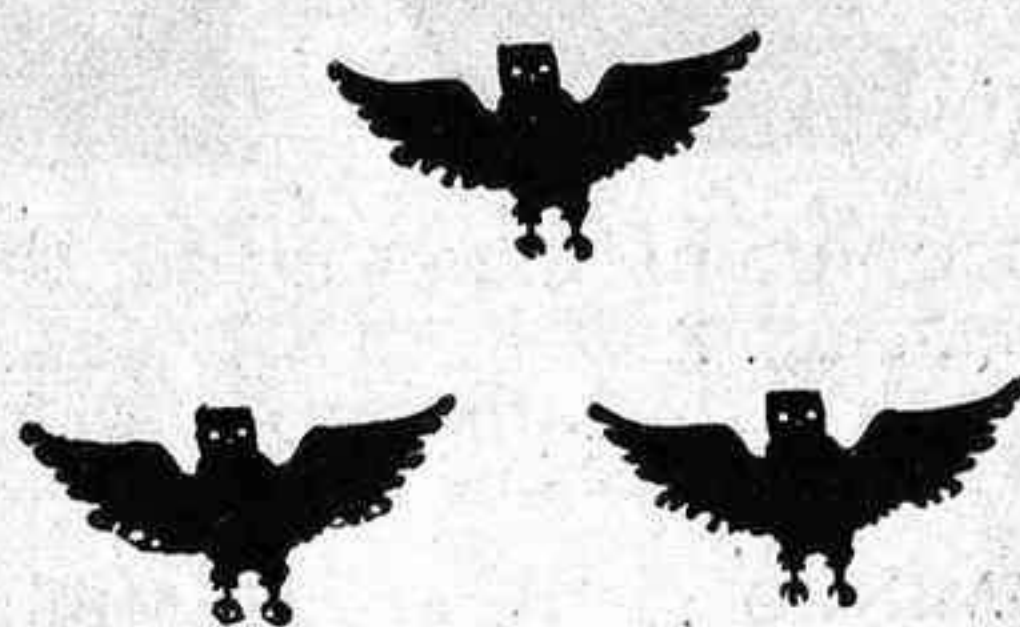
MADRID, DOMINGO 17 DE SEPTIEMBRE DE 1905

NUM. 512.



EL SUCESO DEL DOMINGO

- ¿SABE USTED, QUERIDO GEDEON, QUE SE ME HAN EXTRAVIADO CUATRO ACTAS DE MADRID, DE LAS SEIS QUE TRAIA?
- ¿Y DONDE HA ESTADO USTED, OH MAYESTÁTICO Y SUPERFEROLÍTICO D. NICOLÁS?
- PUES EN EL DESPACHO DE GARCIA PRIETO.
- ¿ENTONCES, SE HAN PERDIDO PARA SIEMPRE!



LA EXCMA. E ILMA. SEÑORA

D.^A JUSTA SINCERIDAD ELECTORAL

Viuda del Sufragio Universal

¡HA FALLECIDO!

EL DIA 10 DE SEPTIEMBRE DE 1905,
DESPUES DE RECIBIR TODOS LOS PUCHERAZOS
Y LA BENDICION DE GÁLVEZ HOLGUÍN

D. E. P.

Sus desconsolados padres de la Patria; su abuelo D. Eugenio Montero Ríos; sus tios Manolín García Prieto y Conde de Romanones; sus hijos políticos, administrativos y de los otros; sus primos, los electores republicanos; sus sobrinos, yernos, caciques, muñidores, interventores y testamentarios, ruegan á sus amigos se sirvan concurrir á la conducción de sus putrefactos restos, desde la Junta central del Censo al panteón reservado de la Cámara de los Comunes (vulgo Diputados), en lo que recibirán especial favor.

EL DUELO SE DESPIDE EN EL PARLAMENTO.
SÍ SE REPARTEN DISTRITOS.
SE SUPLICA EL CARRO DE LA BASURA.

JUEVES DE GEDEÓN



Caramba, Gedeón, qué satisfecho, qué orondo, qué hueco estás! Si hasta parece que has engordado desde que ostentas la honrosa investidura de casi-padre de la patria y casi-yerno de Montero Ríos.

—¡Ah! ¿Tú sabes, Calínez, las fatigas, las contrariedades, los temores que me han acosado durante el período electoral? No te extrañe verme ahora tan hueco como Maltrana ó como Zaldo, mis dignos colegas en representación madrileña, pues antes me hubieras visto tan enjuto como una pierna de D. Basilio Paraíso, aquel regenerador por medio del azogue, que se murió hace tiempo y ahora resucita para conferenciar con Mellado en San Sebastián. ¡Ha sido uno de los infinitos muertos que en estos días han vuelto á las delicias de la existencia electoral! Y eso que por más que digan algunos fracasados, las elecciones de mi casi-suegro no han podido ser más sinceras.

—¡Sincerísimas! ¡Como que Fiscowich ha obtenido dieciocho mil votos á su favor!

—Todos sus deudores agradecidos.

—Naturalmente. Pues todavía van algunos diciendo por ahí que á D. Florencio no le ha votado nadie por propia y espontánea voluntad. ¡No, que le habrán votado por pagaré!

—Eso también es posible; pero de todas suertes, Calínez, votos son, ¡ay! y de los que no sirve de nada protestarlos.

—Pues ¿y Sabas? ¿Quién no conoce á Sabas en Madrid?

—Hasta los chicos cuando quieren decir sepas.

—Todos le admiramos como una forma viciosa del verbo saber. Era después de ti el mas intelectual de la candidatura ministerial madrileña. Y eso que la candidatura se traía ideas dentro. A mi no me choca nada que diecisiete mil y dieciocho mil electores hayamos corrido entusiasmados á los Colegios. ¡Como de los candidatos no se sabe que hayan ido á ninguno...!

—Claro que no, ni maldito el daño que les ha hecho para redondearse en esta vida. Sólo les faltaba el acta de diputados, y ya la tienen. Esa acta es en cierto modo un título de nobleza haitiana, y á casi todos los comerciantes enriquecidos les da en el último tercio de su existencia por esa debilidad. Sin embargo, esto no quiere decir que la candidatura ministerial madrileña no fuese esencialmente democrática.

—Atrozmente democrática.

—Para organizarla no ha tenido en cuenta el Gobierno esos prejuicios tan gratos á los conservadores del nombre histórico ó de la probada hidalguía. Ni

siquiera se ha informado de si los candidatos elegidos sabían leer. Nada de antecedentes ni de precedencias ni de zarandajas pretéritas. «¿Son ustedes demócratas?» «Lo semos.» «¿Cuántos miles de duros están ustedes dispuestos á gastarse democráticamente en la elección?» «Tantos.» «Pues ahí va el acta.» Y así, Gedeón de mi alma, se regeneran los pueblos, se levantan las naciones y logran, sobre todo los Gobiernos democráticos, la satisfacción y la tranquilidad de saber que el pueblo ha elegido libre y sinceramente á los diputados que mejor encarnan la opinión. Porque ¿quién no opina, por demócrata que sea, como los miles de duros?

—Y además, esa misma pureza con que se verifica la elección en la capital del reino, autoriza á los gobernantes para perseguir la coacción y la compra de votos en el resto del país.

—¡Caracoles, tienes razón! Discurre muy bien, Calínez. En suma, que el Gobierno puede y debe de estar satisfechísimo de su obra.

—Sin embargo, la mayoría que ha obtenido no es muy grande.

—Pero sí muy sincera.

—Ya lo creo, como que se van á decir en seguida unos á otros las verdades. Ya verás lo que tardan los diputados canalejistas en demostrar á Moret y los suyos el afecto que les profesan, y los moretistas en tirar del yerno más flaco á Montero Ríos. Pero eso sí, todo ello con la mayor sinceridad. Otro timbre de gloria no dejará en pos de sí D. Eugenio, pero no se puede negar que ha sido un gobernante sincero. Empezó colocando á toda su familia, y con idéntica sinceridad ha hecho unas elecciones para tirar un rato de la nómina. Hasta el primer catarro fuertecito de la invernada. Luego á la cama, y vengan escupideras democráticas. No es, no, persona de grandes ambiciones, de vastos planes, de proyectos salvadores y á larga fecha. El ha cogido el Poder como el que coge una colilla en la calle y se contenta con darle algunas chupaditas en compañía de todos los suyos. ¡Más democracia, imposible!

—Tienes razón.

—Lo lamentable es que aun esas chupaditas colillas le van á ser amargadas en el Senado. Don Eugenio, que casi no tiene mayoría en el Congreso, se va á encontrar en la Alta Cámara completamente á merced de sus enemigos políticos. Y como, según hemos convenido, le da el naipe por la sinceridad, el mejor día se arranca diciendo sinceramente desde la *Gaceta*: Señores, ahí queda eso; en la Cámara baja estoy siempre en un tris, en la Alta me vapulean cuando quieren; de modo que para gobernar no tengo más que mis yernos, y por muy cordiales que sean, amigo Gedeón, las relaciones entre un suegro y sus yernos, alguna vez el maldito parentesco hace de las suyas, turbando la apacible calma familiar. Dime, pues: si á Montero Ríos, que apenas tiene votos favorables en el Congreso y que saldrá á derrota por día en el Senado, se le insubordina un día García Prieto y le alza el gallo, ¿en qué situación va á encontrarse el hombre?

—¡Casi lo mismo que en París!

—Nada, que entonces nos perdió las colonias, y ahora nosotros le vamos á perder á él.

—No me lo digas, Calínez. ¿Tú sabes el afecto que le he tomado, desde que tengo el acta, al padre de Avelino? Para mí no ha habido gobernante ni lo habrá tampoco en España como el afortunado autor de los días de ese preclaro juez municipal. Podrán insubordinársele los canalejistas, los moretistas y aun los yernos, pero siempre le quedaremos fieles Avelino y yo. Y con Avelino y conmigo se puede gobernar una nación. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; no tiene más la religión católica, y se ha extendido por el mundo. Cesa, pues, en tus siniestras predicciones; sin programa, sin ideas, sin mayoría y hasta sin yernos, continuaremos gobernando mientras cobremos los tres.



Gedeón á sus electores.

¡Ciudadanos!

No esperéis de mí un discurso; esperadlo, más bien, de Catalina, ese tribuno de la clase de carboneros á quien dísteis vuestros votos para indicar que hace falta cisco.

Voy únicamente á expresaros mi gratitud en un artículo, no tan largo como los del amigo Morote ni tan corto como los alcances de D. Bruno Zaldo. Cuatro palabritas, y á casa, pues no conviene perder el tiempo. El tiempo es oro y el espacio también, como ha demostrado prácticamente el susodicho D. Bruno.

Estoy satisfecho, satisfechísimo. La nutrida votación que he alcanzado en todos los colegios madrileños, según hice constar antes de verificarse las elecciones, me rejuvenece, me ensancha y me llena de júbilo. ¡Tuve más votos que nadie! ¡Me conoce más gente que á D. Florencio Fiscowich, aunque éste ocupa el primer lugar en la elección! Bien es verdad que á D. Florencio no le han votado, no le podían votar, los que le conocen.

¡Diputado por Madrid! ¡Otra vez me sentaré en los escaños representando á la hermosa villa del Vincenti y del madroño!... Con tan inmerecido honor, me considero pagado de todos los sacrificios y sinsabores sufridos con inagotable paciencia en mi ya larga carrera política. Dispuesto estoy á creer que Sánchez Román sabe lo que pasa en su Ministerio; que Villanueva nos va á crear una escuadra y hasta un cartabón si se lo pedimos; que García Prieto no suelta tantos gallos como el famoso tenor Casañas; y que Montero es cándido como una paloma torcaz. Cosas, todas ellas, de tan difícil digestión como el discurso leído por el valetudinario González de la Peña en la apertura de los Tribunales.

Mi gratitud hacia vosotros, electores madrileños, es tanto mayor, cuanto que me considero con menos merecimientos que todos y cada uno de los candidatos que apoyaba el Gobierno con todas sus fuerzas, y aun con la fuerza pública si hubiera sido preciso. Yo no soy tan inteligente como Zaldo, ni tan liberal como Fiscowich, ni tan popular como Galvez-Holguín, ni tan elegante como Muniesa, ni tan clásico como Maltrana, ni tan maurista como Garay. Yo no

tengo unas corbatas tan amplias como las de Morote, ni un nombre tan ruidosamente latino como Lucio Catalina (vía Apia, 43, junto á la taberna vinaria de Próculo)... ¡Y sin embargo, me habéis elegido con ellos para que os represente! Gracias; os doy mil gracias, con el diez por ciento mensual, para no ser menos que algunos de mis compañeros.

Habéis demostrado, eligiéndonos á todos, que carecían de fundamento las censuras con que se acogieron nuestros nombres. ¡Decir que era endeble y falta de prestigio la candidatura hoy triunfante! ¡Suponer que no tenía el suficiente arraigo! ¡Quién con más raíces que don Bruno? ¿Dónde hallar un hombre más prestigioso que Galvez Holguín? ¿Hay alguien que compita con Maltrana ó con Muniesa en las labores propias de su profesión? ¿Dónde está el guapo que me venza á mí mismo—y dispensad que ahora me bombée—en respeto y amor á los Gobiernos constituidos y por constituir? ¿Qué madrileño no dice ¡Garay! cuatro ó cinco veces por día? Y en cuanto á interés por la causa liberal, ahí está, por ejemplo, Fiscowich—que se toma tanto interés como el primero... ¡Como que cuando era editor cultivaba el interés compuesto! Preguntádselo á los autores dramáticos.

Digo esto para contestar á las reticencias de los maliciosos. A ellos me dirijo. Vosotros estáis en el secreto y no necesitáis estas explicaciones. Luchad con verdadero heroísmo para sacar triunfante nuestra candidatura, demostrando así que Madrid sigue siendo el pueblo del Dos de Mayo y de los solares de las Cuatro Calles. ¡Bien por el cuerpo electoral madrileño! Al ver vuestro entusiasmo, hasta los más apartados de estas luchas sienten ganas de hacerse del cuerpo.

Cierto que yo hubiera deseado que se presentara otra candidatura por la Villa y Corte, sin que esto sea menospreciar á mis compañeros. Tratándose de la capital de la nación, del cerebro de España, ¿no sería más lógico que la representaran en el Congreso hombres de verdadera altura, completamente capacitados, como diría Salmerón? He aquí la candidatura intelectual que yo hubiese formado sin vacilar:

Gedeón.

Zaldo (D. Bruno)

Núñez Samper.

Pruneda.

Don Cándido Lara.

González Rojas.

Esta sí que sería una candidatura verdaderamente cerrada, que no podrían abrir las oposiciones.

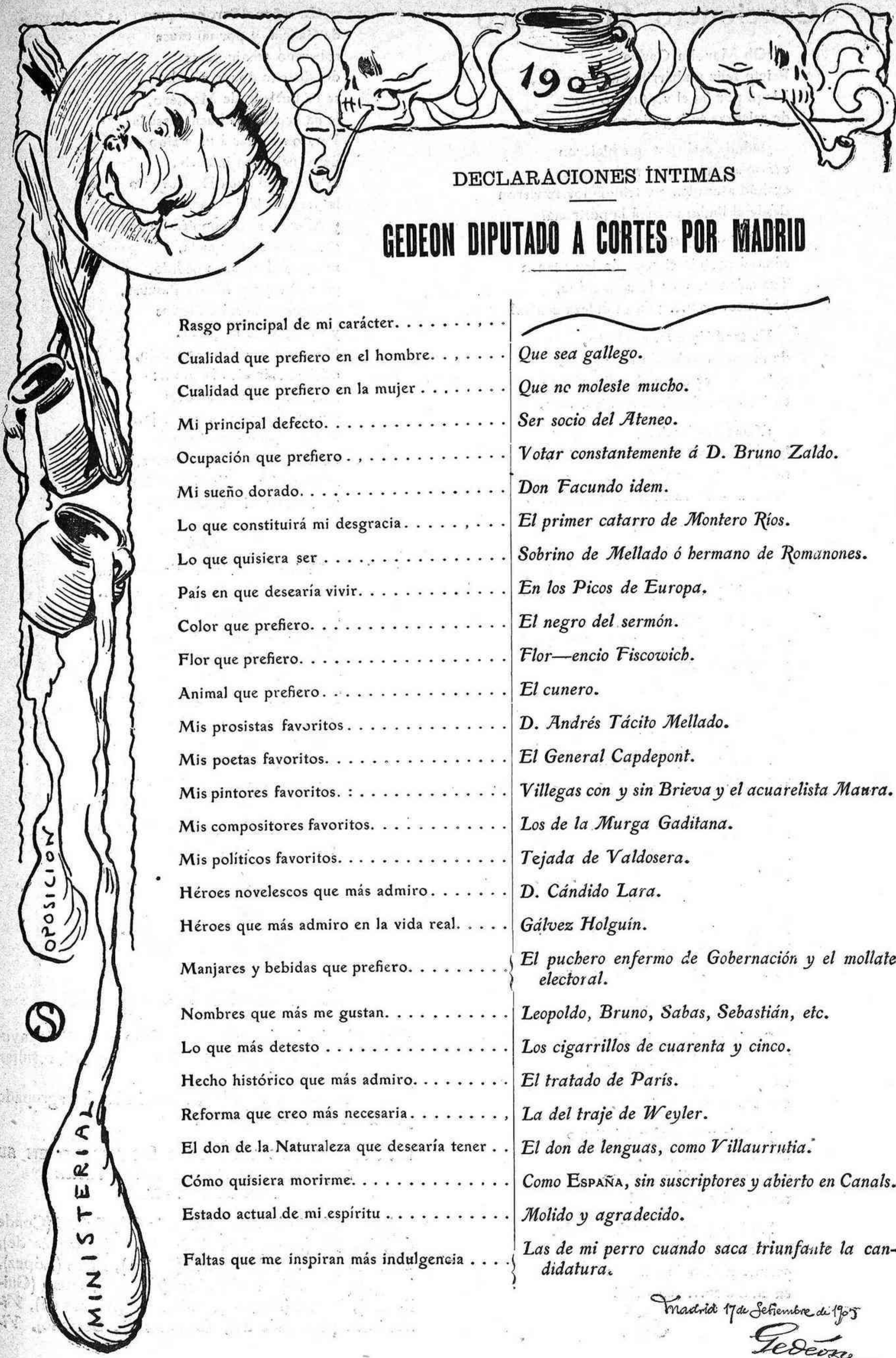
Pero esto no pasa de ser un deseo romántico que me he permitido indicaros, queridos electores, por si en otra ocasión os parece oportuno tenerle en cuenta.

Ya tengo el acta segura, por vuestra voluntad y por vuestro esfuerzo. Nadie me la arrebatará. Y si alguien lo intentase, el propio alcalde filarmónico y bisoñado sabría defenderme; porque aquí no hay más borlas que las suyas, según declaró en plena Puerta del Sol el mismo día de las elecciones.

¡Ya tengo acta! Si á otros candidatos no les valió ni la bula de Meco, que se fastidien. Yo he triunfado; y para colmo de ventura, no traigo el acta sucia como muchos de los nuevos legisladores. ¡La traigo completamente limpia!

Vuestro diputado,

Gedeón



DECLARACIONES ÍNTIMAS

GEDEON DIPUTADO A CORTES POR MADRID

- | | |
|---|--|
| Rasgo principal de mi carácter. | <i>Que sea gallego.</i> |
| Cualidad que prefiero en el hombre. | <i>Que no moleste mucho.</i> |
| Cualidad que prefiero en la mujer. | <i>Ser socio del Ateneo.</i> |
| Mi principal defecto. | <i>Votar constantemente á D. Bruno Zaldo.</i> |
| Ocupación que prefiero. | <i>Don Facundo idem.</i> |
| Mi sueño dorado. | <i>El primer catarro de Montero Ríos.</i> |
| Lo que constituirá mi desgracia. | <i>Sobrino de Mellado ó hermano de Romanones.</i> |
| Lo que quisiera ser. | <i>En los Picos de Europa.</i> |
| País en que desearía vivir. | <i>El negro del sermón.</i> |
| Color que prefiero. | <i>Flor—encio Fiscowich.</i> |
| Flor que prefiero. | <i>El cunero.</i> |
| Animal que prefiero. | <i>D. Andrés Tácito Mellado.</i> |
| Mis prosistas favoritos. | <i>El General Capdepon.</i> |
| Mis poetas favoritos. | <i>Villegas con y sin Brieva y el acuarelista Maura.</i> |
| Mis pintores favoritos. | <i>Los de la Murga Gaditana.</i> |
| Mis compositores favoritos. | <i>Tejada de Valdosera.</i> |
| Mis políticos favoritos. | <i>D. Cándido Lara.</i> |
| Héroes novelescos que más admiro. | <i>Gálvez Holguín.</i> |
| Héroes que más admiro en la vida real. | <i>El puchero enfermo de Gobernación y el mollate electoral.</i> |
| Manjares y bebidas que prefiero. | <i>Leopoldo, Bruno, Sabas, Sebastián, etc.</i> |
| Nombres que más me gustan. | <i>Los cigarrillos de cuarenta y cinco.</i> |
| Lo que más detesto. | <i>El tratado de París.</i> |
| Hecho histórico que más admiro. | <i>La del traje de Weyler.</i> |
| Reforma que creo más necesaria. | <i>El don de lenguas, como Villaurrutia.</i> |
| El don de la Naturaleza que desearía tener. | <i>Como ESPAÑA, sin suscriptores y abierto en Canals.</i> |
| Cómo quisiera morir. | <i>Molido y agradecido.</i> |
| Estado actual de mi espíritu. | <i>Las de mi perro cuando saca triunfante la candidatura.</i> |
| Faltas que me inspiran más indulgencia. | |

Madrid 17 de Septiembre de 1905

Gedeon

Cancionero Gedeónico

¡Oh Manolín García
Prieto feliz y ubérrimo astorgano!...
Llegó por fin el venturoso día
de celebrar tu ingenio soberano.

¿Dónde están los que hicieron
escaso aprecio de tu real persona,
cuando ascendente y triunfador te vieron
desde el limbo pasar á la poltrona?

Míralos, abatidos,
cómo á tu solio el corazón levantan...
Tus méritos, ayer desconocidos,
hoy reconocen... ¡Tu grandeza cantan!

Yo también que, modesto,
de tu sutil revelación me pasmo,
quiero verter en tu elevado puesto
varias gotas de férvido entusiasmo.

¡Famosas elecciones
las que has organizado y dirigido,
más sincero que el propio Romanones
como una liebre en tu rincón metido!

La electorera trama
que organizaste, del sistema rancio,
de hoy para siempre eclipsará la fama
que dejó para siempre Don Venancio

Supiste estar en todo,
pues la común ingenuidad adviertes...
¡De qué manera con discreto modo
las actas tornas y el puchero viertes!

Por tu obra y por tu gracia,
de tu amplitud patricia en el exceso,
la substanciosa y dulce yernocracia
vuelve á inundar los bancos del Congreso.

Para llenar la andorga,
nada como unas Cortes familiares...
A las presentes, Salomón de Astorga
tú has puesto las palabras liminares.

¡Oh, Manolín García
Prieto feliz y ubérrimo astorgano!...
Llegó por fin el venturoso día
de celebrar tu ingenio soberano.



Según resulta en las listas
hechas después del recuento,
vienen á este Parlamento
dos ó tres «separatistas».

¡Gloria y prez al patriotismo
del gallego catarroso,
ya que en sus días, gozoso
resurge el separatismo!

No hay que poner ceño airado,
ni el caso es para indignarse;
pero... ¡deben de sentarse
en un banco... separadol



Un señor Aller, cacique
de Galicia, y por tal causa
soberano omnipotente
del distrito donde manda,
se ha burlado de Montero,
le ha hecho una buena pasada.
Para obsequiar á un amigo
de su nebulosa infancia,
le exigió el buen D. Eugenio
la preparación del acta;
y Aller, que es también un zorro
sin asustarse por nada,
no puso el nombre pedido,
puso el suyo y Santas Pascuas.
Conque se burló de todos
y se adjudicó la gracia.
No por el cambio me asusto,
celebro ~~me~~ bien la guasa;
pero permitame ustedes
que me lamente en voz baja...
Porque ese noble sistema
de chanchullos y de trampas,
no es ¡ay! tan sólo el de Aller,
¡es también el de mañana!



Ya leyó su discurso de apertura
el ministro González de la Peña...
¡Vaya un discurso! El infeliz se empeña
en mostrar la oquedad de su figura.

Dos pliegos de malísima escritura;
varias reformas á cual más cenceña...
Tales las cosas son que nos enseña
en un folleto de cubierta oscura.

Sólo tiene debajo del sombrero
las cuatro cosas del señor Montero
para arreglar á gusto la Justicia;
por eso al reformar lo Contencioso
se ven claras las huellas del raposo
y las gentes sonríen con malicial



El futuro Congreso

Gedeón ha hecho un escrupuloso escrutinio ayu-
dado por Calínez y el perro, y según él, resultan
proclamados los siguientes señores.

Para mayor comodidad, Gedeón los ha agrupado
por una nueva clasificación.

**DIPUTADOS QUE TENIENDO UN PUEBLO EN SU
APELLIDO, HAN PREFERIDO VENIR
POR OTRA PARTE**

*Jerez de los Caballeros (Marqués de), Sallent (Conde
de), Morella (Marqués de), Benicarló (Marqués de),
Miranda (Pedro de), Beruete (Pedro), Mora (López),
Burgos (Manuel), Villanueva (Miguel), Osma (Gui-
llermo), Baeza (Miguel), Calatrava (Muros de), Vi-
llaviciosa (Marqués de), Carmona (J. Serrano), Vi-*



UN ANTICIPO DEL TENORIO

— POR LA COMPAÑÍA CONSERVADORA

- D. LUIS.—PASEMOS Á LAS CONQUISTAS.
 D. JUAN.—(LEYENDO LA NOTA DE DIPUTADOS VILLAVERDISTAS.) ¡SÓLO SUMO DIECISÉIS!
 D. LUIS.—(LEYENDO LA NOTA DE DIPUTADOS MAURISTAS. CON ASOMBRO.) ¡Y YO SUMO EN VUESTRAS LISTAS NOVENTA Y TANTOS!
 D. JUAN.—¡PERDEIS!

Ilalón (Jerónimo), *Berlangas* (Fidel), *Tordesillas* (Leopoldo), *Villafranca* (Marqués de), *Bárcena* (Antonio de la).

DIPUTADOS QUE PUEDEN HACER POLÍTICA HIDRÁULICA

Arroyo (Enrique), *Canal-ejas* (José y Luis), *Segura* (Enrique), *Vadillo* (Marqués de), *Torrelaguna* (Marqués de), y *Canals* (Salvador).

DIPUTADOS QUE TIENEN OFICIO

Armero (José), *Ballesteros* (Francisco), y *Sastrón* (Manuel).

DIPUTADOS IMPENETRABLES

Muro (José), *Rocamora* (Marqués de), y *Peña* (José).

DIPUTADOS QUE VOTARÁN EL CONCORDATO

Santiago (Fabriciano), *Sanchez de Toca* (Joaquín), *San Marcial* (Marqués de), *Santa Cruz* (Marqués de), *San Miguel* (Victoriano García), *San Juan* (Mariano), *San Luis* (Conde de), *Santa Ana* (Marqués de), *Santa María de Silvela* (Marqués de), *Santos Arias de Miranda*, *Santillana* (Marqués de) y *Sacro-Lirio* (Barón de).

DIPUTADOS FATIGOSOS

Montes Sierra, *Lomas* (Juan García), *Cañada Honda* (Marqués de), *Cuesta* (Benito de la).

DIPUTADOS DE BUEN HUMOR

Alegret (Jaime), *Riu* (Emilio), *Jove* (Gregorio), *Mochales* (Marqués de), y *Saint-Aubin*.

DIPUTADOS PRESUMIDOS

Maura y Gamazo (Gabriel), *Cánovas del Castillo* (José), *Sagasta* (Bernardo), *Conde de Toreno*, *Tenorio* (Joaquín), *Gallardo* (Angel Ossorio), *D'Angelo* (Estanislao).

DIPUTADOS MODESTOS

La Chica (Juan R.), *Chicheri* (Francisco López), *Gil y Gil*, *Pérez* (Vicente)

DIPUTADOS DE BUEN COLOR

Rubio (Francisco), *La Morena* (José), *Valdela-grana* (Conde de), *Rosado Gil* (José), y *Val-verde* (Calixto).

DIPUTADOS QUE SE COMEN

Manzano (Francisco), *Celleruelo* (José María), *Limón* (José), *Mora* (López y César).

DIPUTADOS DE POCA REPRESENTACIÓN

Canillejas (Marqués de), *Delgado* (D. Eleuterio), *Cañellas* (Juan).

DIPUTADOS PROVINCIALES

Gallego (Tesifonte), *Soriano* (Rodrigo), *Castellano* (Tomás), *Navarro* (Ramírez), *Navarrorreverter* y *Cordobés* (Díaz).

DIPUTADOS QUE SON UN CAMELO

Kindelán (Manuel), *Berlanga* (Fidel G.), *Pizijuán* (Eduardo), *Escutias* (Francisco), *Fiscowich* (Florencio), y *Rotwos* (Carlos González). ¡Hay muchos más, naturalmente!

DIPUTADOS IMPERATIVOS

Mataix (Santiago), *March* (Soler).

DIPUTADOS CON VISTAS AL CAMPO

Torres (Tomás), *Camino* (Hilario del), *Vega* (Baldomero), *Cortijo* (Antonio).

DIPUTADOS ZOOLOGICOS

Becerra (Joaquín Moreno), y *La Cierva* (Juan)

DIPUTADOS QUE SON OTROS LÓPEZ

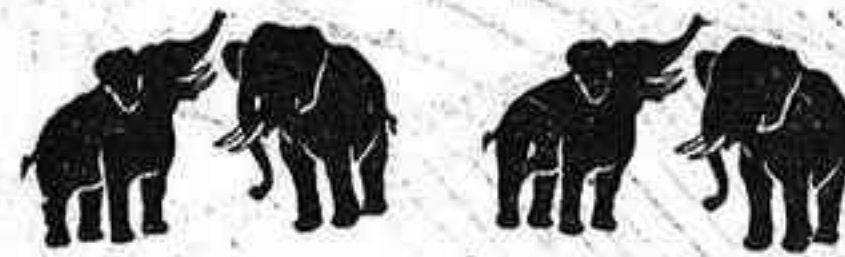
López Puigcerver, *López Oyarzábal*, *López* (Daniel), etc., etc.

DIPUTADO AMPLIO

Holguín (Gálvez).

DIPUTADOS QUE PARECEN UNA INTERJECCIÓN

Arteche (Antonio), *Zulueta* (José), *Garay* (José María) y el Marqués de la Vega de Armijo, naturalmente.



... y armas al hombro

GEDEON ha recibido una tarjeta postal de la Coruña con la siguiente significativa copla:

«Haga el favor de dejarnos
á los gallegos en paz...
Don Eugenio no es gallego;
es santiagués... nada más.

MANOLÍN»

Suponemos que este *Manolín* no será nuestro predilecto amigo García Prieto.

Será, indudablemente, un paisano de buen humor que se ha creído en el caso de descubrirnos la verdadera cuna de *Meco*.

Le agradecemos la noticia, pero ya la sabíamos.

Como sabemos también lo que quiere decir por aquella tierra «ser santiagués, nada más».

Por lo tanto, querido comunicante, ¡Santiago y á él!



Ya habrán ustedes visto que, á pesar de todas las protestas, *Montero* hizo las elecciones según la fórmula acostumbrada.

Y que, por tanto, serán diputados todos sus protegidos, también á pesar de las protestas.

A nosotros no nos extraña el resultado.

Estaba descontado, como se decía en tiempos memorables.

Lo que sí nos extraña es que hubiera cándidos creyentes en la sinceridad de D. Eugenio.

¿A quién puede dar mico el hombre de *Meco*?



Al tener noticia de que la bazofia electoral iba á ser rechazada en algunos puntos, el ministro de la Gobernación mandó que se reconcentrara la Guardia civil el día del escrutinio.

Y fueron enarenadas las calles para proteger las carreras correspondientes.

En verdad que esto era lo único que faltaba.

Porque en estas elecciones se ha necesitado echar arena en las calles para que triunfaran muchos adictos, y arenilla en algunas actas para que no se corrieran los borrones.



Vaya un cablegramita que nos han largado nuestros hermanos residentes en Buenos Aires porque no triunfó la candidatura de *Calzadal*.



GARCIA
PRIETO

EN PLENA SINCERIDAD

GARCÍA PRIETO.—SI, AMIGO GEDEÓN, SE NOS ACUSA INJUSTAMENTE. DIJIMOS Á SU DEBIDO TIEMPO QUE SOLO SALDRÍAN DIPUTADOS LOS QUE Á NOSOTROS NOS DIERA LA GANA. ¿QUIERE USTED MÁS SINCERIDAD?

GEDEÓN.—¡HOMBRE! ¡ESE ES UN PODEROSO ARGUMENTO QUE Á MÍ NO SE ME HABÍA OCURRIDO!

Teleno

En parte son justos, pero en general se han excedido.

Quiere decirse que la Liga republicana, inspiradora del susodicho cable, aprieta demasiado.

Por cierto que algunos periódicos—pocos—se han excedido también en el comentario.

Decir, como dice uno de ellos, que «esos españoles, no cumpliendo aquí sus deberes con la patria, no pueden pretender ejercer ciertos derechos», es el colmo.

Aquellos compatriotas emigraron porque aquí no podían comer, gracias á la sabiduría de nuestros Gobiernos.

¿También les vamos á negar el modestísimo derecho de colaborar en nuestras censuras?

¡Válganos Dios! Tratándose de cosas de una Liga, ¡qué fácil es meter la pierna!



No se quejará D. Antonio Maura!

Bien le ha pagado Montero el famoso derribo del Gabinete villaverdista, gracias al cual ocupa la poltrona.

Los beneficios del pucherazo han alcanzado también á los mauristas, para reconocer públicamente la existencia del partido que recogerá la herencia monterista.

¡Y á los otros sólo les llegaron algunos garbancillos! Así da gusto.

Don Eugenio, como el famoso personaje,

Ni quita ni pone rey,
pero ayuda á su señor.

Y así, riega la mitad del campo conservador con una buena manga ancha, y la otra mitad ¡con cuentagotas!



En Valencia—la Atenas de España—los ciudadanos andan á tiros por las calles.

Y el Ayuntamiento piensa suprimir la guardia municipal, la subvención universitaria, el servicio de limpiezas, el alumbrado... ¡todas las cuerdas de la lira, que dijo el otro!

¡Caramba con los atenienses!
Parecen beocios.



Como de costumbre, el primero que ha presentado su acta en el Congreso ha sido el Sr. Puigcerver, diputado por Getafe.

Tan acostumbrados estamos á esa actividad del antiguo ministro de Hacienda, que un periódico dió esta vez la noticia días antes de que tuviera verificado.

¡Qué prisas le entran á D. Joaquín!
Y se comprende.

Para él, como para muchos, estar en el Congreso es estar en la gloria.

Y va rápidamente de Getafe al Paraíso



Nadie tan afortunado como Weyler, hijo.

Entra en la vida pública por la puerta grande, como los personajes.

Esta vez, la primera que aspiró á la diputación á Cortes, trae dos actas.

Es, pues, un diputado de doble W y de doble acta.

¡Qué diferencias permite el Señor en el seno de una misma familia!

El hijo dos actas, y el padre una sola levita.

Y esa, vieja.



A pesar de todas sus promesas y de todos los bombos que le hemos propinado los amigos, resulta que el Sr. Echegaray no ha hecho nada, absolutamente nada en el Ministerio de Hacienda.

Por ello le reprochan *El Globo*, periódico ministerial, y otros periódicos no tan ministeriales.

GEDEÓN no se atreve á colaborar en esos reproches.

Porque sabe que si D. José no hizo nada para el Ministerio, ha hecho, en cambio, dos dramas nuevitos.

Los nuevos moldes y Gratitude humana.

En el primero, seguramente fustigará á los modernistas.

Y en el segundo alabará con fácil y sugestivo simbolismo á Montero Ríos.

¿No le dió una cartera á sus años y sin reparar en pelillos?

Pues justo es que ahora le demuestre su *gratitude humana*.

¡Quiera Dios que, al menos, estas obras dramáticas no resulten también monteristas!



Se ha inaugurado en Berlín un Congreso de sordo-mudos, al que asisten dos mil individuos.

He aquí un ideal que realizaría la completa felicidad de España.

¡Nuestro Congreso compuesto únicamente de sordo-mudos! ¿Quién duda de la eficacia de un sistema parlamentario así constituido?

Pero ya que no podamos aspirar á tan bello sueño, ¡Señor, concédenoslo partido por gala en dos!

¡O haz mudos á nuestros diputados para que no molesten, ó haznos sordos á nosotros para no escuchar sus discursos!



Después de las elecciones

Aunque el Gobierno ha tenido muy buen cuidado de ocultarlo, sin duda por el efecto que podría causar en la opinión, bueno será que sepan ustedes que nuestro ilustre jefe Gedeón obtuvo en las elecciones celebradas el pasado domingo en Madrid el primer puesto, 18.844 votos, uno más que Fiscowich y muchos de ventaja sobre Zaldo.

Era natural que así sucediese, y por dos ceros más ó menos, sin contar con los que ya figuraban en la candidatura monárquica, no iba García Prieto á hacerle un desaire á Gedeón, su mejor y consecuente amigo.

Aparte de que su historia política es mucho más amena que la de Fiscowich y D. Bruno, pongo por Maltrana.

Porque ya lo leyeron ustedes cuando los candidatos liberales hicieron su presentación: ¿qué alegaron para justificar la diputación por Madrid?

Don Florencio Fiscowich, ¡Jesús!, dijo que traía

un nombre honrado y un apellido para estornudar en el Congreso.

Don Bruno Zaldo, que donde pone el décimo pone un premio gordo; otro nombre también puro, aunque más vulgar que el de D. Florencio.

Y Maltrana y Muniesa también ofrecieron á la reunión dos nombres más, por si se inutilizaban los dos primeros.

El romerista Gálvez Holguín no dijo si traía algo, pero no hace falta; nosotros ya sabemos lo que se trae Gálvez.

De Muñoz Rivero no hablemos, porque este nudesconsolado amigo no ha podido decir desde el primer momento: «¡Esta acta es mía!»

Vamos, que ni ha abierto la boca el buen señor.

Como ven ustedes, lo que es de ideas no pagarán exceso de peso los actuales representantes por Madrid. A Maltrana ó á Muniesa—tanto monta—se les ha ocurrido suprimir los Consumos; naturalmente, por decir algo; pero ya pueden estar tranquilos los del pincho: nada tienen que temer de ninguno de estos dos diputados de la M.

¿Qué pensará la Sociedad de Autores del triunfo de D. Florencio?

«¡Qué lástima! se habrá dicho Fiscowich. ¡Si resisto un poco más, ahora me hubiese quedado con el archivo del Congreso!» ¡Toma, y con todos los materiales! Es un hombre de suerte.

Antes, cuando era editor, no sé cómo se las arreglaba para tener siempre saldo á favor; ahora se presenta diputado, y resulta también con Zaldo favorable.

Ha sido un triunfo para la Galería.

De D. Bruno no hay que hablar. Cuando le dijeron que tenía 18.000 votos y la cabeza libre, no pudo reprimir un poderoso gesto de asombro.

—¡Dieciocho mil votos!—decía.—¿Pero es posible que me conozcan en Madrid 18.000 personas?

Y es claro, cuando llegó á su casa exclamando jadeante y entrecortadamente desde la puerta «¡18.000! ¡18.000!» creyeron que era un número de la lotería que jugaba y que le había correspondido nuevamente el premio gordo, que aquí, en confianza, es el único adicto á D. Bruno, porque ¡18.000 votos! aunque se ponga D. Pablo Cruz con el apellido en ídem, no hay quien lo crea. Hay que reconocer sinceramente, ya que la sinceridad no sirva para las elecciones, que á Manolín se le ha ido la mano.

Porque ¡caray ó Garay! que también ha salido por Madrid, á Maura le bastaba con el duplo de un voto, pero García Prieto no tiene para empezar y se ha quedado en estas elecciones con la subasta de los ceros.

Lo que el ínclito yerno habrá pensado: «No quiero que digan que yo no soy un ministro sin-cero.» Y los ha puesto todos detrás de la unidad. Así da gusto.

Ya lo saben ustedes.

Gracias á los ceros, que son los que más se han movido en estas elecciones, fuera del Conde y Gálvez, han resultado proclamados representantes por Madrid:

FISCOWICH
ZALDO.
MALTRANA
MUNIESA.
GÁLVEZ.
GARAY.

Y repetimos los nombres de la candidatura monárquica porque estamos seguros de que ya los habrán olvidado.

¡Son tan conocidos, que es necesario tener una privilegiada memoria para acordarse de ellos!

Es decir, justo es señalar una excepción.

¡De Gálvez Holguín se acuerda todo el mundo!

Se dice que D. Bruno, agradecido á García Prieto, le ha dado participación en un décimo que juega para la próxima lotería.

También Fiscowich le ha hecho un espléndido regalo: la colección de todas sus obras lujosamente encuadrada, es decir, de sus obras precisamente no, porque D. Florencio no ha escrito ninguna, que Gedeón sepa; hablo de las que compró á muchos autores á precios de la militar, y que D. Florencio cobra para sí y sus descendientes hasta la quinta ó sexta generación, salvo error ú ocultación, como decía en sus buenos tiempos en que administraba el ingenio de los demás.

Pero, en fin, ello es que nuestro ilustre Jefe ha salido en primer lugar, y que sintiendo una *lenue* y *vaga simpatía* por Don Bruno, á su lado se colocará en el Congreso para inspirarle sus brillantes oraciones parlamentarias y para endulzar sus apóstrofes tribunicios con caramelos de la casa.

Ya ha sabido García Prieto lo que se hacía.



UN SACRIFICIO

Nuestro melifluo y sobresaliente jefe de partido, D. Segismundo, ha declarado recientemente que, antes de hablar sobre la situación política, está dispuesto á dejarse cortar la lengua. ¡Tremendo y horrible sacrificio para un hombre que la debe toda su carrera!

¿Será que para D. Segismundo ha llegado el momento de poner en practica el elocuente refrán es pañol?

Harto de carne parlamentaria, ¿intentará meterse religioso cartujo?

—¡Montero habemos!—le dicen algunos correligionarios impacientes, y Moret les contesta con admirable unción:

—¡Ya lo sabemos

D. Segismundo, sin embargo, no puede vivir si no se ocupan de su persona.

Por eso se duele de que sus manifestaciones, publicadas por el periódico londinense *The Times*, no hayan sido escrupulosamente traducidas y comentadas.

Nosotros estamos en el secreto.

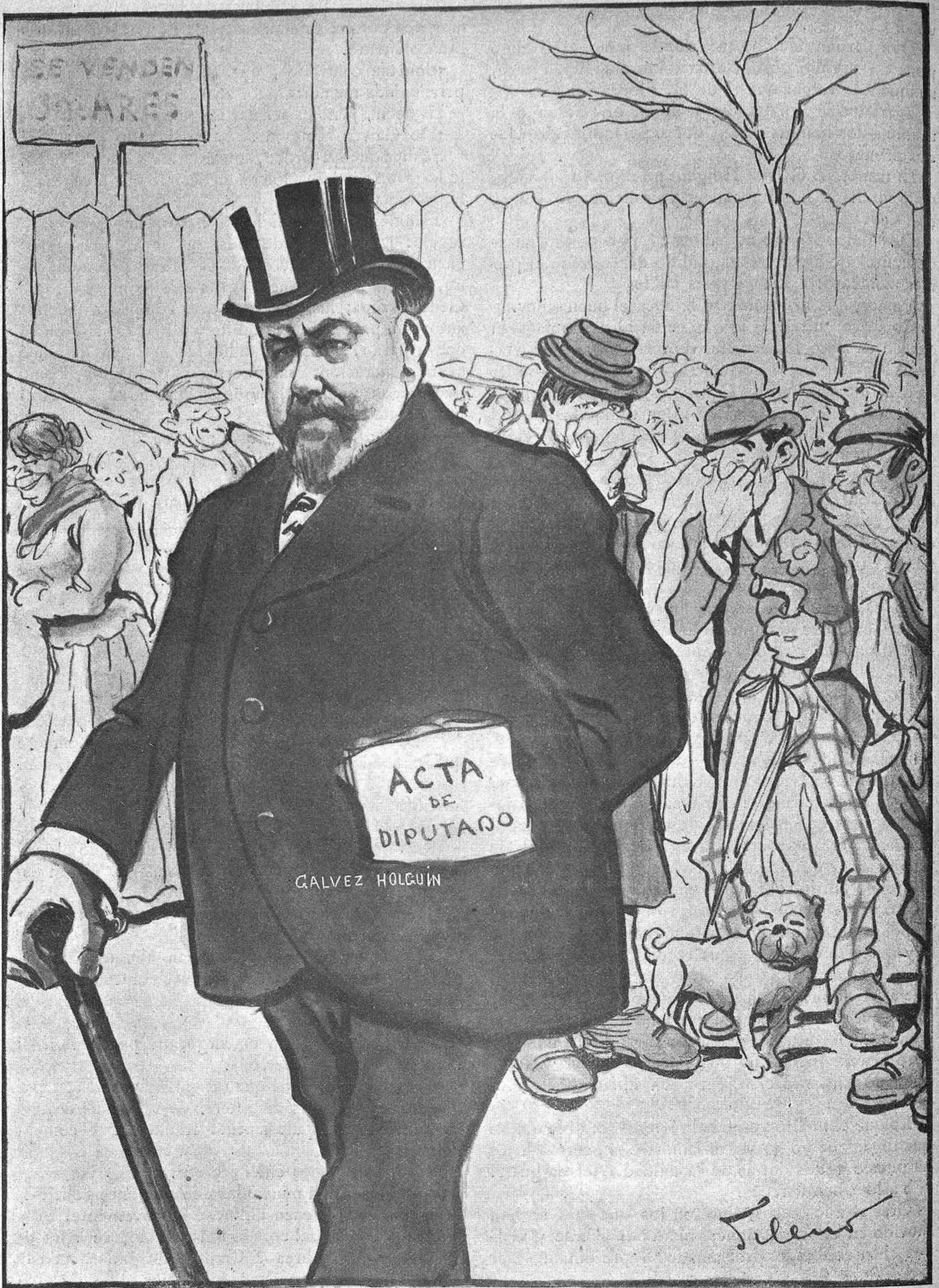
En inglés ganan mucho las declaraciones políticas, pero traducidas tienen un grave inconveniente.

Que si no son del agrado del público, se apresuran nuestros hombres á decir, cubriéndose con la pinta, «que no son ciertos los juicios que se le atribuyen y que han sido mal interpretados».

Y se quedan tan frescos.

Por eso no extraña D. Segismundo que no haya quien se atreva á meterle el diente á lo que hoy manifiestan nuestras personalidades políticas.

Periodista escaldado, hasta de las *interviews* huye.



UN ACTA LIMPIA... FIJA Y DA ESPLENDOR

Gedeón—¿HAN VISTO USTEDES CÓMO HUELE EL ACTA DE ESE CABALLERO?